RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Bergel, Martín

Ana Longoni. Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión. Buenos Aires, Norma, 2007, 212 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Bergel, M. (2007). Ana Longoni. Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión. Buenos Aires, Norma, 2007, 212 páginas. Prismas, 11(11), 302. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2188

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

cometido brindar un acervo de recursos a la delicada tarea de dar lugar a una "memoria crítica", una facultad que los autores buscan desplegar en la primera y más importante parte del libro. En ella, los discursos en torno de las organizaciones guerrilleras de la década de 1970 provenientes de una serie heterogénea de artefactos culturales de reciente elaboración –ensayos de corte testimonial, textos académicos, películas como *Papá Iván* y *Cazadores de Utopías*, periódicos como *Página/12* y el extinto *Sur*–, son sometidos a crítica con el fin de esclarecer sus operaciones de construcción de memoria. Esa también meticulosa tarea permite elucidar diversas construcciones de sentido sobre la década de 1970 que Oberti y Pittaluga ponen en tela de juicio: ya la sacralización, ya la condena despolitizadora, ya la rememoración a través del uso acrítico de testimonios, ya la subsunción del conjunto de los anhelos emancipatorios de ese período a las formas políticas hegemónicas y la concomitante invisibilización de prácticas y discursos de transformación social ajenos al universo de la militancia armada. A distancia entonces tanto de las memorias nostálgicas de esa década como de aquellas otras que en su ajuste de cuentas con ese pasado sacrifican la crítica del presente, este texto aboga por un "trabajo de la memoria" que, desnaturalizando y haciendo explícitos sus afanes (confesando así su inherente politicidad), elija *qué* y *cómo* recordar.

M. B.

Ana Longoni
Traiciones. La figura del traidor en los relatos acerca de los sobrevivientes de la represión
Buenos Aires, Norma, 2007, 212 páginas

El libro de Ana Longoni acomete el examen de una serie de discursos que han construido una imagen de la figura del sobreviviente del terror concentracionario de la última dictadura asociada al tópico de la traición. Ese examen toma como principal fuente de análisis cierta zona de la literatura que cabalga ambiguamente entre la ficción y la referencia a hechos reales (tres libros centralmente: *El fin de la historia*, de Liliana Heker, *Recuerdos de la muerte*, de Miguel Bonasso, y *Los compañeros*, de Rolo Diez), y que prolonga en sede literaria las maneras en que, incluso hasta hoy, ciertos ideologemas provenientes de las organizaciones guerrilleras y de la cultura política más general de los años de 1970 tiñen los modos de pensar las formas de la política. Para ese setentismo heredado, del cual esa literatura no es sino una de sus manifestaciones sintomáticas, la supervivencia del terror dictatorial es motivo de sospecha desde que el testimonio de inapelable derrota que ofrece la sobrevida desencaja respecto de la díada *vencer o morir* que impregnaba la apuesta política revolucionaria de entonces. Haber conseguido atravesar el horror del campo de concentración tiende a vincularse, aun inconscientemente, con una suerte de renovada versión del *algo habrán hecho*: ya la colaboración, ya la delación, ya, en el caso de las mujeres, la relación sexual y/o amorosa consentida –el enamoramiento del torturador, *leit motiv* de la novela de Heker–, que incluso en una porción de esos discursos se desliza hasta sugerir, para esas mujeres, el epíteto de *putas* (tema al que Longoni dedica un capítulo). En todos estos casos la experiencia de la tortura y los gestos y estrategias de supervivencia en un medio que procura el arrasamiento subjetivo de los detenidos, quedan invisibilizados como tales y son juzgados desde la óptica moral del héroe que debe morir por la causa antes que sobrevivir dudosamente. La figura de la traición que así aparece es el opuesto complementario del mandato sacrificial revolucionario expresado en la figura del mártir. El lúcido y arriesgado estudio de Longoni, que se sirve de un abanico de recursos analíticos, suma así una importante pieza a los modos en que la crítica reciente ha puesto bajo la lupa las prácticas y los discursos emparentados con la experiencia de las organizaciones guerrilleras de la década de 1970.

M. B.